

MARCOS SÁNCHEZ DÍAZ: DE HÉROE A GUBIDA¹ DOSCIENTOS AÑOS DE ASENTAMIENTO GARÍFUNA EN CENTROAMERICA

Alfonso Arrivillaga Cortés
 UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

CARIBES EN CENTRO AMÉRICA

Pocos años antes de finalizar el siglo XVIII, la costa caribe centroamericana recibió a los caribes negros, deportados por los ingleses. Después de una larga travesía, fueron abandonados 2 026 (664 hombres, 720 mujeres, y 643 niños) caribes en Roatán (Islas de la Bahía, Honduras)² un 12 de abril de 1797. Poco después se trasladaron a tierra firme e iniciaron su dispersión por la costa centroamericana.

La costa era refugio de *negros franceses* procedentes de Santo Domingo³ (Houdaille:1954, *La Gaceta*:17.05:1797) que se sumaban a otros negros⁴ que habitaban el área. Aquí la Corona española no se consolidaba ante el asedio de los ingleses y lo infranqueable del medio. Su presencia se reducía a torreones como el de San Felipe de Lara (en el lago de Izabal, Guatemala) y fortificaciones como Trujillo y Omoa (Honduras).

Poco pasó de su llegada a Trujillo y el inicio de su dispersión. Para 1802 ya se encuentran hasta la altura de Indian Town (luego conocido como Stann Creek —y más adelante como Dangriga—) y en *Livingston* (Arrivillaga:1988a:42), y cerca de la Mosquitia Hondureña, en el río Patuca (Beaucage:1970:57). La estructura de esta movilización presenta una serie de características: Unidades familiares (padres, hermanos-tíos, esposa [o] hijos-sobrinos, y allegados), que se desplazan

¹ Debería consignar *abari*, no *gubida*, que sólo existe en el momento de la posesión. Como diría Gerardo Ellington, “*lo que pasa es que a vos te gusta más como suena*”. Esta y otras observaciones críticas agradezco a Ellington, Salvador Suazo y Germán Francisco, sabios conocedores de su pueblo.

² La estructura del grupo se encontraba modificada debido a la epidemia sufrida en el traslado, “*había más mujeres que hombres, ninguna persona de edad, y sólo tres niños menores* (González:1986:402)”. La mayoría de mujeres procrearon el año de su llegada.

³ AGCA Sig. A2-1 Exp. 2265 Leg. 120 Fol. 43. Fecha 12 de septiembre de 1796. “*Aviso de la llegada de negros auxiliares de Santo Domingo*”.

⁴ Palma (1974) presenta el complejo panorama del negro (mulato, sambo, pardo, ladino, francés, etc.) en las relaciones interétnicas en la Guatemala del siglo XVII.

al mando de un jefe de familia. Jerarquía y mando militares. Movilidad (por localización de sitios costeros privilegiados para la pesca, el comercio, contrabando, o en poblados o ancladeros que les diese trabajo en los muelles, o en los cortes de madera), cuya lógica se basaba en la subsistencia.

Su actuación protagónica en una Capitanía convulsionada por la independencia y durante los primeros años de la vida republicana, cobran factura posteriormente y muchos deben buscar refugio en Belice, que permanecía al margen de las revueltas. Se consolidan asentamientos que van a perdurar, otros serán efímeros marcados por la dinámica de los poblados cercanos. En palabras de González (1988:58), "*siempre a la menor duda, al menor desacuerdo, decidieron cambiar de un lugar a otro*", movimientos que apuntan a la consolidación de su territorio étnico (Arrivillaga:1992:102). El vacío de poder por parte de la Corona ayudó a que continuara modelándose, en ellos, un sentido de autonomía.

DE JEFES Y LÍDERES

Dado que la mayor parte de los deportados eran adolescentes, y que la estructura militar conlleva liderazgo y verticalidad, cierta rivalidad debió existir. Para González (1988:48), esta estructura de grupos separados residencialmente, y dirigidos por cabezas hereditarias de San Vicente debió trasladarse a Centroamérica. *La Gaceta* en relación con la visita que D. José Rossi y Rubí, hiciera a los caribes llegados, presenta las palabras de uno de los líderes llamado *Jack*: "*Yo no mando en nombre de nadie: yo no soy inglés, ni francés, ni español, ni quiero ser nada de esto: soy un caribe, un caribe, sin sujeción, no quiero ser más, ni quiero tener más*" (*La Gaceta*: 26:06:1797:167).

Se conserva en la memoria de los garinagú, otros personajes destacados en lo militar en relación con este periodo (ya traían héroes, guerreros vicentinos y luego vendrán otros). Pedro Gutiérrez, personaje reconocido por el Estado hondureño por sus hazañas al mando del batallón Olancho combatió con éxito en Tegucigalpa en 1812 (González:1988:56). *Juan Bulnes "Walumugu"*, uno de los grandes soldados de Morazán, descendiente de Satuye. Un soldado llamado *Monteros* que, según la tradición oral, participa como miembro del pelotón de fusilamiento del filibustero William Walker (López:1994). Estos personajes y la fuerza de sus acciones en conjunto fueron clave para reconocerles su papel militar en la defensa de los intereses de la Corona. En los años finales de nuestro personaje, en el marco de la revolución liberal (1871), muchos caribes en ese entonces llamados *morenos*, continuaran ligados al ejército. Esto será favorable, dado que les permitirá agilizar legalizaciones de tierra, o presionar sobre litigios, también significará la pérdida de preciadas posesiones comunales.

Su papel como soldados les permite jugar ciertos roles en las correlaciones de poder, y en futuros procesos de negociación. El sistema de creencias también jugó un papel importante. Esto debió condicionar elementos de su organización y los sacerdotes *buyei*, pasaron a jugar un papel importante, dado que se esperaba que estos lugares estuvieran aposentados de espíritus malignos (del monte, playa, mar) llamados mafia a partir del siglo XIX.

LA DIÁSPORA

La mayoría de los etnógrafos (Taylor:1951:27; Coelho:1995:19,47; Holm:1978:25) que han trabajado con los garinagú advirtieron con interés la dispersión que Conzemius en 1928 ubicaba hasta Costa Rica. Pero son los trabajos de Davidson (1974), y González (1998), los que se han centrado en la temporalidad de los asentamientos y el marco histórico. Los garinagú (Flores:1979; Centeno:1996; López:1994,sf; Cayetano:1990) por su parte presentan interés por los diversos actos de asentamiento a lo largo de la costa. Muestran como un eje de la memoria colectiva, el recuerdo de los fundadores, o de quienes impulsan el asentamiento.

González (1995:402) muestra que en el censo practicado a su llegada aparecen 31 caciques, que debieron formar grupos con promedio de 58 personas. A mi juicio, debieron formarse (¿tres o cuatro?) núcleos de dispersión a partir de Trujillo, comandados a su vez por distintos subgrupos que encabezaron los primeros asentamientos, base de pliegue y repliegue a otros sitios: Livingston-Stann Creek (Guatemala-Belice); la Costa Abajo (Departamento de Tela y Atlántida), continuó a Trujillo, y la Costa Arriba (Departamentos de Colón y Gracias a Dios) camino a la frontera de la Mosquitia. Este último núcleo salta a poblar Laguna de Perlas en Nicaragua.

ACTOS DE ASENTAMIENTO

Las tierras en dirección al río Patuca, Costa Arriba, se dice habían sido cedidos a Juan Bulnes, que nombra *vocalias* en Aguan y Bataya (López:sf:43). La primera oleada corresponde a la generación vicentina, y se da en 1804. Establecen: Iriona, por *Barimanare*; Cosuna y Punta Piedra, los hermanos, *Sana* y *Bregal*, Aguan por un señor de apellido *Arriola*, y Limón por *Diriga* y *Yurina* (Centeno:1996:56). Luego vienen los asentamientos de la primera generación de descendientes. Sangrelaya por dos hermanos, se recuerda a *Juan Sambula*. Después llegaron las familias *Velásquez* y *Centeno*. Sambula y Velásquez darán luego un salto hacia Laguna de

Perlas. En Bataya, *Calixto Martínez*, impulsa el asentamiento. En Tocamacho Viejo un señor de apellido *Sabio*, y en *Plaplaya* el más reciente (y más retirado de la costa hondureña), *Francisco Creen* de Cosuna (Centeno:1996:57). Ciriboya *José Marín Vargas*, trujillano. Punta Urraco, entre Cosuna y Punta Piedra *Calixto Avila*, pero fracasa (Centeno:1996:59).

Costa Abajo, Guadalupe por *Julián Diego* de Trujillo; Sambo Creek gente de Punta Piedra; y Río Esteban, de Cayos Cochinos al perder sus tierras en 1823. Corozal, *Manuel Cayetano* de San Antonio en 1864 (López:sf:53-56); Río Tinto por *Andrés Harry*, *Juan Mejía*, *Evaristo* (sin apellido) y *Siriaco Ramos*, en 1870, según relata Guadalupe Bonilla nieta de Harry. El caserío Tres Cocos su padre *Victoriano Bonilla*, mientras que el lugar conocido como *Fingarugu* por *Obispo Mejía* (López:sf:70). *González*, indica que el jefe *Babiar*, quedó al mando de trescientos caribes en un lugar llamado Campamento a poca distancia de Trujillo (1988:62).

Stann Creek en Belice, con una ocupación temprana impulsada por los cortes de madera, recuerda entre sus moradores importantes a *Alejo Benni*, que con 28 adultos y varios niños llegaron un 19 de noviembre de 1832 procedentes de Roatán. Al parecer Benni ocupó un alto cargo en el ejército que comandó Satuye (Cayetano:1990:23). Barranco es fundado a principios del siglo XIX por *Santiago Avilez*, atraído por la abundante caza de tortugas. Algunos mestizos a mediados de siglo XIX se asentaron en la parte del pueblo hoy llamada "Pueblo Español", la que habitaron hasta 1924. En *Seine Bight* se asentaron en el año de 1869, *Emanuel "Walpy" Moreira*, su esposa y su hermano *Ubaldo*. Dos grupos más les siguieron, el encabezado por *Juan Martínez* que se ubicó en la parte sur llamada el Santuario y *Mateo Augustine* al norte en el lugar conocido como Villa de Agustine. (Bradley:1973).

Una vez el gobierno de Guatemala decretó la abolición de la esclavitud (1823) incrementó el tránsito de esclavos que huían. Desde Belice se dieron diversas fugas a territorio petenero en búsqueda de la libertad. Para 1824 se asentaron en San Benito 100 negros, que se sumaban a los que vivían en el área desde 1805 (Diccionario Geográfico Nacional:1983:241:III). El padre *González* casi medio siglo después, de San Benito señala, "... sus habitantes se dividen en negros criollos y negros venidos de Belice; hablan español con alguna dificultad, el inglés con imperfección y no olvidan su propio idioma (¿el garífuna, cual otro?). Gustan de la música pero no les agrada la unión con los peteneros" (González:1867). A juzgar por la apreciación sobre el idioma es probable que se trate de los caribes. De ser así, este debió ser el asentamiento más tierra adentro del continente. Un aislamiento que forzó una rápida pérdida de su identidad, aunque el resabio de la "raza negra" en la memoria de sus actuales portadores es vigente.

La migración a Laguna de Perlas en Nicaragua, significativa en tanto se modela con la división de la Mosquitia hondureño-nicaragüense se da con intensidad a partir de 1870. Trabajadores que van a los aserraderos y mantienen una residencia semipermanente se unen a *Joseph Sambola* (originario de Sangreleya), y fundan *San Vicente*, en recuerdo de su antigua e idílica morada. De los Sambola en su migración a Sangreleya no se advierte su condición de jefes; en el caso nicaragüense esto se hace ver. En 1896 el hondureño *Lino López* se asienta en Santa Fe (CIDCA:1982). En 1907 se estableció Justo Point (fundado a partir del antiguo de Ebo Point) encabezado por las familias *Velásquez* y *Zenón*, de Tocamacho e Irióna (Honduras), (comunicación: Rosy Soley:1985). *Orinoco*,⁵ se establece en 1920 (otras versiones sostienen que en 1915) por la familia Sambola de San Vicente y de Belice (Holm:1978:419, citado por CIDCA:1982). Entre 1880 y 1929 llegaron a Laguna de Perlas 16 familias que representan tres generaciones de Honduras, Guatemala, y Belice (Davidson:1978:38). Se recuerda a *Tomas Estrada*, de Stann Creek, como personaje activo en la consolidación de los poblados. Las migraciones, cesaron en 1910, pero desde 1906 eran difíciles por las dificultades del tráfico entre las fronteras. Lo mismo pasará en Guatemala (con sus fronteras hondureña y beliceña) cincuenta años después (Arrivillaga:1992:104).

La más tardía movilización para efectuar un asentamiento obedece a un acto represivo que sufren los garinagú durante la dictadura hondureña de Tiburcio Carias Andino (1932-1945). Después de múltiples confabulaciones, en San Juan (continuó a Tela en Honduras) el 19 de junio de 1937 el ejército masacró a la mayoría de la población masculina adulta. Con la ayuda de un capitán de marina, las mujeres y los niños escaparon a Belice y fundaron la aldea de Hopkins (Cayetano:1990:25, Flores 1979:41, López:1994, Cohelo:1995:48). La dinámica de los eventos implicó que la población, en este caso, funcionara a partir de un modelo endogámico. Foster (1988:238) señala que los ancianos lo refieren como *ágyuygúarutuwá* (nosotros repetimos o regresamos en el matrimonio), en referencia a que gran parte de sus miembros están emparentados. En cierta manera esta fue una situación común también en otros asentamientos.

A raíz de la represión carriista sufrida por los garinagú hondureños, algunas organizaciones gremiales de Stann Creek, Livingston y Nicaragua entraron en paros de labores (Centeno:1996:51). En Guatemala y Nicaragua las dictaduras golpean de cara a la vertiente pacífica, sin embargo la amenaza represiva se mantuvo latente.

⁵ Toponimia arawak, al igual que *La Guaira*, en la Bahía de Amatique.

En Belice los derroteros son otros. Con la llegada de la enfermedad del banano (Sigatoca) en 1936, muchos garinagú se vieron obligados a abandonar sus asentamientos. En su lugar hicieron nacer, La Ceiba, Puerto Castilla, Tela, y El Progreso. El fin del apogeo de un puerto, para dar paso a otro, también lo sufrió Livingston al ceder su primacía a Puerto Barrios. Entre las primeras guerras mundiales se inicia una migración a Estados Unidos de Norteamérica, que luego adquiere características de recurrente.

GULFUIYUMU

Los diferentes puntos de la Bahía de Amatique, donde se asentaron los garinagú, y que se definen en su totalidad como *Gulfuiyumu* son: *Punta Gorda, Barranco, La Guaira, Manabique, Punta Palma, Baltimore, Río Salado, Ensenada San Juan, Sarstun, Cocoli, Queweche, y Labuga* (Livingston). Respecto del recorrido a su arribo, si llegaron navegando (lo más probable) y atendemos a las fuerzas hidrodinámicas de la bahía es probable que después de la Punta de Manabique fueran expulsados hacia Punta Gorda o Barranco.⁶ La oralidad señala que venían, *larigui weyu*, detrás del sol. Su papel en la defensa del área debió ser determinante, ya que además de los asentamientos referidos se ubicaron también al interior —algo inusual— del Golfo Dulce en; *Jocolo, San Felipe y Chocón*.

A los pocos años de su llegada (1799) la Audiencia solicitaba al comandante de Trujillo que “*de las familias de gente de color, que dejaron los ingleses en la isla de Roatán, con procedencia de una colonia francesa, se proceda al tramo (sic) de algunas al castillo del Golfo, eligiendo a las que puedan dedicarse a la agricultura y al servicio de las armas, sirviendo en las baterías del río Motagua*” (Palma:1974:40). Si fue así, la presencia continua a *Gulfuiyumu* debió ser más temprana de lo imaginado. González (1988:57, AGCA B1.141 8 526/596), indica que *Pedro Gregorio* con otros caribes eran los encargados del fuerte de San Felipe en 1819. “*El fuerte, sin embargo consiste únicamente en un ruinoso muro, defendido*

⁶ La Bahía de Amatique de 54 160.8 ha (partiendo de una línea imaginaria que corre de la Punta de Manabique a la desembocadura del río Sarstun), recibe la descarga de los ríos Sarstun, Dulce y Motagua, que drenan al caribe. El patrón de corrientes litorales ha contribuido a la formación de Punta de Manabique, una barrera arenosa que se prolonga en dirección SE-NO. La descarga de los ríos, los vientos dominantes (NNE) y el efecto de las mareas, modulan la circulación del sistema estuarino, y sigue un patrón anticiclónico que se inicia en la desembocadura del Sarstun y cierra el circuito en la Punta de Manabique, forzado por la barrera arenosa (Expomex:1993:12).

por cerca de veinte soldados caribes, que viven allí rodeados de sus familias... (Dunn:1960:31)". Al parecer su presencia fue clave muchos años más. Brigham (1887:24), señala como capitán del Río Chocón,⁷ al caribe *Luciano Cayetano*.

LABUGA Y MARCOS SÁNCHEZ DÍAZ

Es historia fresca en la memoria de los labugana⁸ y en los ancianos de la costa, que el fundador de Labuga fue Marcos Sánchez Díaz en 1802. Este hecho lo recogen diversas monografías, aunque con diferencias respecto al año de llegada, siendo la más común 1804 (Taylor:1951, Coelho:1995:46, Gullick:1976:29, Holm:1978:26, Cayetano:1990:27). Según González⁹ (1986:353) obedece a que leyeron el relato de Kelsey y Osborne (1939), que refiere a *Sánchez Díaz* como el fundador. Dos años antes este hecho fue reportado en el libro de Carrillo (1937), en una versión que sin duda influyó en informes de carácter oficial como en el Diccionario Geográfico Nacional de Guatemala (1981:522:2). La llegada de Sánchez Díaz es un hecho común en la memoria expresada por la vía oral (canciones, historias). Es claro que este hecho ha llegado por diversas vías a las fuentes escritas. Arrivillaga (1988b:131), lo sitúa en 1802 según las versiones escuchadas. Resumimos la versión apoyados por los relatos de Martínez (sf), y Sánchez (1977).¹⁰

"El 2 de febrero de 1802,¹¹ Marcos Sánchez y su grupo de negros caribes, desertaron de las costas de Honduras donde los tenían como transportistas, huyeron por todas las costas, desde el Motagua a la Punta de Manabique hasta llegar a la desembocadura del Golfo Dulce" (Martínez:sf). *"Arribo... en un bergantín de 500 toneladas, con 162 acompañantes (Sánchez:1977)"*. Se asentó en el lugar que llamaron *Labuga* (la boca del río, por su ubicación en la desembocadura del río Dulce). Pasó algún tiempo por la bahía. Viajó por *Tameja*, *Yojoa* y recorrió entre lo que hoy es Livingston y Sarstun, fundando *La Guaira* en ese trayecto. *"Marcos Sánchez Díaz, descendía de esclavos negros de Francia y se presume que vino de Haití con el grado de Mayor del ejército haitiano después de la*

⁷ Afluente del río Dulce, cercano a la parte del Golfete.

⁸ Término para referir en garífuna al originario de "labuga" (Livingston).

⁹ En 1979 (53) establece el evento en 1806, y luego (1999) lo señala para 1804.

¹⁰ A finales de la década de los setenta, en el marco de la fiesta de San Isidro Labrador, circularon dos hojas impresas en mimeógrafo con textos de Martínez (sf), y Sánchez (1977). Este último se identifica como bisnieto de Marcos Sánchez Díaz. Ambos se fundamentan en variantes de la tradición oral, pero se puede reconocer su erudición y manejo de fuentes.

¹¹ El texto (Sánchez:1977) es algo confuso, ya que luego señala un 13 de octubre de 1805, pero no queda claro si se trata de uno de los tantos reasentamientos.

Independencia del 1 de Enero de 1802 (Sánchez:1977)” Murió a la edad de 113 años, en La Guaira, territorio de su propiedad donde permanecía retirado. Este lugar fue donado a su hermano Tomas Sánchez Díaz (Sánchez:1977).

A Marcos Sánchez Díaz se le atribuían poderes sobrenaturales, “*bizo el milagro de sanear el paraje, pues sacó las plagas y terminó con los animales ponzoñosos que impedían fincar aquí vida humana alguna* (Sánchez:1977). Se dice que era buyei (sacerdote), pero otras versiones señalan que el buyei que le acompañaba era *José Máximo Castillo*. Se sabe que debido a malos tratos por parte de las autoridades, y lo difícil del lugar como punto de habitación se refugió en Punta Gorda. En 1806 se le pidió que regresara, ya que las autoridades se dieron cuenta que sin su concurso la tarea de consolidar sería más difícil.

En los textos referidos, es frecuente la referencia al periodo vivido antes de la deportación de las islas, con la fundación oficial del puerto y a los sucesos más importantes acaecidos con los gobiernos de Manuel José Arce y Francisco Morazán, momento en que muchos debieron abandonar sus asentamientos para salir a Belice.¹²

EL PUERTO DE LIVINGSTON

El 26 de noviembre de 1831 se decreta que todas las poblaciones establecidas o por establecerse en la costa formaran parte del Distrito de Livingston¹³ ubicado en el Departamento de Chiquimula (Pineda:1869:470:I). La noticia señala como fundador a Marcos Monteros. Aparece —Monteros— protagonizando un hecho que la oralidad y la documentación posterior atribuye a Marcos Sánchez Díaz.

La necesidad de infraestructura portuaria debió influir para la emisión del decreto del 9 de enero de 1833 del Congreso Federal. El artículo 1, señalaba se habilitará “*la barra en el Golfo de Honduras como puerto Mayor de registro bajo el nombre de Livingston*” (Pineda:1869:775:I). La disposición no debió parecer al Gobierno del

¹² Esa influencia literaria en la oralidad como lo advierte González (1988), también la he percibido, agregaría enciclopédica. Por ejemplo, que este asentamiento pasara a nombrarse como Livingston hizo que se prestara a otras interpretaciones. La más común señala a un norteamericano de ese apellido, que vivía ahí (en realidad se le está confundiendo con el viajero inglés Livingston), y le heredó el nombre. La otra, refiere al pequeño cayo (islote) que se encuentra ubicado frente a la playa del puerto, y que dicen tiene vida, una piedra viviente, *living-stone*, que se mueve de un lugar a otro (Arrivillaga:1988b:131).

¹³ El nombre de Livingston es en honor al jurista norteamericano Eduardo Livingston autor del código penal habilitado el 8 de abril de 1834 (B. 64.5 Documento 6373 Leg. 361 del Archivo General de Gobierno) en el país. El nombre inicial del puerto fue de Liwington, como aparece en los escritos y refiere el viajero francés Valois (1861).

Estado de Guatemala, y en nota del 17 de mayo del 1833, solicita se considere la decisión y en su caso se vea el potencial que tiene la Bahía de Santo Tomas que permite naves de mayor calado.

Se esperaba que el puerto recibiera doscientas familias extranjeras, amparado por la ley de migración aprobada el 29 de abril de 1834. A raíz de un incendio, se decretó el 16 de octubre de 1835 que regresara al viejo puerto de Izabal, mientras que se lograban nuevas condiciones. Dado que las personas más apropiadas para consolidar el asentamiento eran los caribes, el capitán del puerto contacta con Sánchez Díaz. Su comunicación del 1 de abril de 1836, Rubio la resume: *“que cumpliendo con las ordenes dadas por el gobierno del Estado y Federal para que los caribes volvieran a Livingston, el comandante se había entrevistado con Marcos Sánchez y lo había persuadido a que volviera a vivir en la población, ofreciéndole la cantidad de 10 pesos mensualmente. El ministro de Estado aprobó lo ofrecido por el comandante y en su respuesta a la comunicación del comandante de Livingston le ordenaba que apresurase el desarrollo de dicha población”* (1957:15). La acción lleva los resultados esperados y el 10 de septiembre informaba el comandante que al visitar el puerto encontró a Sánchez Díaz y más de 100 caribes, que habían iniciado la limpieza y habilitación del lugar. La razón de este llamado, casi un grito de auxilio, es obvia, sólo los caribes eran capaces de mantener el control y ayudar al desarrollo de un área que tenían ocupada por más de tres décadas.

A pesar de los esfuerzos, la población no creció. El Padrón de población¹⁴ levantado a fines de 1843 señala a Livingston con 102 habitantes; *“entre los cuales figuraba un tal Marcos Sánchez que puede ser el mismo que se le atribuye la fundación del pueblo y al que se refería el comandante de Livingston en su comunicación al ministerio”* (citado por Rubio:1957:15). Sólo unos años antes (1825) se señalaban 200 habitantes,¹⁵ y una pequeña guarnición militar que hacía frente a los desembarcos clandestinos (Pineda:1869:474:I). Pero la proyección del desalojo es clara, si tomamos en cuenta la referencia de García Granados (1952:388:II) al señalar para 1834 sólo dos o tres familias caribes, aunque es claro que éste perseguía justificar una política migratoria de europeos a estas tierras. Implementadas las concesiones de tierra a los extranjeros, motivaron movilizaciones en búsqueda de nuevas posesiones, y se incrementaron las denuncias que afectaban a campesinos de diferentes estratos (Castro:1994).

¹⁴ A.G.D.G.B 84.10 Legajo 1145. Documento 26160 (citado por Rubio:1957:14).

¹⁵ La comandancia de Izabal contaba con 6 poblados y 1 curato, sumando su población (Izabal:300, Castillo:60, La Boca:83, id. de Motagua:50, Livingston:200, El Mico hasta el Encuentro:200) 893 habitantes. El área menos poblada del cuadro elaborado por Manuel Francisco Pavón el 9 de septiembre de 1839 (Pineda:1869:121:I).

Alfred Valois, en el capítulo décimo “*Lewingston*”, relata su llegada a bordo de la goleta *Aurora* comandada por un inglés y piloteada por varios caribes. Si bien casi todos los viajeros dejaron notas sobre los pobladores de la costa, las descripciones de Valois son de especial interés por su encuentro con un anciano caribe (¡de 132 años!, un poco exagerado)¹⁶ llamado “*Tata Marco*”. Hablaba un buen francés y se atribuía la fundación del puerto del que también había sido comandante. No dejó de sorprenderle su vitalidad. Era un personaje conocido y querido a lo largo de la costa centroamericana (1861:177-182). Casi un siglo después (79 años), otros viajeros volverían a referirlo en sus relatos como veremos (Kelsey y Osborne:1939:118).

No hemos podido comprobarlo, pero la memoria colectiva también recuerda que cuando Justo Rufino Barrios realiza su viaje a USA, pasa por el puerto de Livingston. Ahí visitó el asentamiento de La Guaira, habitado por el cacique conocido como Marcos, fundador del puerto. Justo Rufino Barrios pidió a las autoridades le guardaran el debido respeto y atenciones que merecía.

Colonizar Santo Tomás no prosperó, y durante la segunda mitad del siglo XIX poco se habló de su asentamiento, el destino seguiría privilegiando a Livingston.¹⁷ En la visita que realiza el jefe político de Izabal en 1874 refiriéndose al puerto “*que como se sabe se compone de gente caribe, a excepción de unas pocas familias de diferente origen que se han establecido (...) se dedica en su mayor parte a la marina, y a la pesca; y en cuanto a la agricultura que siempre la han visto como una cosa secundaria, pues solo cultivan el plátano, yuca, ñame y otras raíces alimenticias*”. Pasado el tiempo se esperaba que ayudaran a la producción de granos que mantuviesen a la población asentada en el área. De ahí que el informe agregue “*se les ha exhortado activamente para que cultiven el café, la caña y otros artículos que en aquellos feraces terrenos se dan los más satisfactorios que puedan desearse (...)*” (citado por Rubio:1957:15).

Entrado el siglo XIX las presiones por dotar al Puerto de Livingston de infraestructura se hicieron más persistentes. Dado que el comercio de exportación sufría retrasos debido a las recargas y los altos precios del transporte en los puertos de Izabal y Belice, su rehabilitación sería de ayuda para el café que salía de las Verapaces. Después de algunas presiones se emitió el decreto número 226, del 9 de noviembre de 1878, para su habilitación como puerto de importación y exportación. El 2do. Artículo mandaba se trasladaran a este la aduana de registro que se encontraba en

¹⁶ “... era uno de estos fenómenos privilegiados de estas tierras; va valientemente a su segundo siglo y el peso de esa larga existencia nada le agobia al parecer (Valois:1861:169, traducción libre).

¹⁷ Lo mismo había sucedido a los intentos de colonización inglesa en las márgenes del Polochic donde fundaron Abbotsville, y más adelante New Liverpool.

Izabal, y en los tres restantes artículos contemplaban el envío de un ingeniero para que levantara los planos de los edificios necesarios (Rubio:1957:15). El 14 de junio de 1882 (Decreto Gubernativo 287), se dispuso que el Puerto de Livingston, que incluída la zona del Sarston a Santo Tomas y la Aldea de San Felipe, tuviesen la categoría de Zona Libre. Así nace el periodo de esplendor del puerto (Arrivillaga y Shaw:1997).

YURUMEIN:¹⁸

Para la descripción de la etnografía del evento nos apoyamos en el caso de Livingston. En la víspera el 14 de mayo cuando inicia el movimiento. Terminan de llegar las delegaciones de Belice, Honduras, Puerto Barrios y lugareños residentes en Estados Unidos de Norteamérica. El ambiente festivo se extiende toda la noche. El centro de actividades es la Hermandad de San Isidro Labrador, arreglada para la ocasión. Entre cazabe, frutas, y muchas plantas se encuentra la imagen del santo, que es velada al son del arpa, violín y guitarrilla ejecutados por q'eqchi'. Poco antes del alba, sale un grupo a una playa cercana, a veces a un *dabuyaba*. Aquí con plantas, nidos de pájaros, sombreros, pantalones y camisas, buscan remedar a personajes que llevan mucho tiempo en el mar. Al amanecer en la playa del pueblo otro grupo, los ve venir en canoas. Ambos ejecutan el ritmo del *hungübugü*, propio de los rituales del *chugü*, y muchas de las canciones son remembranza de San Vicente (para Coelho:1995:42, las canciones lo recuerdan como un paraíso perdido).¹⁹ La llegada del grupo en canoas es la parte más emotiva, representa la llegada de Marcos Sánchez Díaz y acompañantes. Luego se inicia la procesión por el pueblo a la que se suma la imagen de San Isidro que también está ataviada con muchas plantas.

En Belice es un evento que se celebra el 19 de noviembre, fecha en que llega Alejo Benni acompañado con otros procedentes de Roatán. En 1941 *Domingo Ventura* y *Pantaleón Hernández*, lograron darle un carácter oficial a esta celebración en Stann Creek, dos años después ya era común en Toledo (Cayetano:1990:35). En 1977 se declara fiesta nacional, *Garifuna Settlement Day*, el 19 de noviembre, resultado de una intensa lucha de la intelectualidad garífuna. Si bien hoy se trata de una fiesta nacional, la estructura del ritual (en Punta Gorda y en Barranco) se conserva parecida a

¹⁸ *Yurumien*, significa San Vicente, mientras que *Yurumeina*, define el ritual que representa la llegada de los primeros garífuna a determinado sitio de la costa.

¹⁹ Los textos de las canciones también son un importante espacio de memoria de estos acontecimientos. Canciones que hacen alusión a la muerte de Satuye en San Vicente (Coelho:1995); al traslado *Dena Vinegu Bea* (Cuando nosotros encontramos arena blanca), (Holm:1978:23); o a la fundación de Labuga por Marcos Sanchez Díaz, dan prueba de la importancia del registro de estos eventos.

Livingston. En Honduras, se celebra el 14 de abril. Con una especial relevancia a partir de la celebración de los 200 años de la llegada en 1997, quizá como evento es más político que de transmisión a la memoria colectiva.

En Livingston el evento coincide con la celebración de San Isidro Labrador a cargo de la hermandad de este santo, fundada en 1892. Es probable que surgiera de la deconstrucción de los rituales de los ancestros, en tanto su estructura dramática se asemeja en partes, así como la parafernalia y actores (Buyei, medios, músicos). Dado que se encuentran dentro de la fiesta de San Isidro Labrador (15 de mayo), existen intersecciones con la tradición judeo-cristiana.²⁰ Pero se trata de una celebración que da sentido de autonomía, que afirma al subgrupo del asentamiento, como sucede con los otros.²¹

ENTRE LAS FUENTES ORALES Y ESCRITAS

La lectura del evento desde las perspectivas de la oralidad, la etnografía y la documentación escrita, muestran confluencia y distancias que llevan a interrogantes; *¿Dónde y cuál es la fecha de nacimiento de Marcos Sánchez Díaz?, ¿haitiano, vicentino, trinitario o de alguna isla vecina?, ¿cómo se agenció del bergantín?, ¿cuántos años debería tener como comandante de la embarcación, y líder? Respecto de su larga vida, ¿llegó realmente a ser un centenario? En otro orden vale preguntarnos, ¿quién era Marcos Monteros?, ¿un ladino?, ¿garífuna?, ¿lugarteniente de Sánchez Díaz?, ¿rivalizaron ambos?, o ¿fue una imposición oficial?, que terminó por fracasar. En el campo de la etnografía podemos agregar; ¿queda algo más de Sánchez Díaz que su recuerdo en la oralidad? A la luz de las fuentes y de la etnografía intentemos algunas respuestas.*

De su edad contamos como referencias los márgenes de la temporalidad de 1802, cuando llega a Labuga en 1861 cuando le visita Valois (que le atribuye 132 años, versión que nos parece exagerada). Martínez (sf), indica que murió a la edad de 113 años. González señala que la mayoría de la población que arribó a Roatán era joven y oscilaba entre los 20 años (1986:337). Dado que cuando le visita Valois, ya era más que centenario, debió ser bastante adulto a su llegada a Labuga. Al parecer recibió la visita de Justo Rufino Barrios en su salida a Estados Unidos (como lo

²⁰ Para Guillick a partir del siglo XIX los santos, "eran considerados capaces de modificar sus condiciones y que los símbolos cristianos se usaban para protegerse de los espíritus malignos" (1988:291). Esto se incrementa durante el siglo XX.

²¹ El caso nicaragüense es ejemplificante, aquí aislados de su espacio territorial perdieron muchos elementos culturales, pero lo relativo a la memoria de su asentamiento, su origen y algunas partes de la estructura ritual permanecieron relativamente intactas.

advierte la oralidad). Según la tradición oral, la versión de la edad de Valois es errada. En 1861 aún le quedaba mucho por hacer, y 132 años ya era mucho. En ese sentido la versión de Martínez, me parece más atinada. Si Barrios, le visitó, debió morir a los pocos años después de este suceso. Lo cierto es que tanto a viajeros como a etnógrafos su encuentro con personas longevas fue algo que les sorprendió y no dejaron de mencionar. Si para el arribo en 1797, tenía 25 o 30 años, para 1861 contaba con 84 o 94 años. Si fue mayor de 30 seguramente era miembro activo de la llamada insurrección caribe en San Vicente acaecida pocos años antes de su deportación.

A mi juicio se trata de un vicentino, como las otras cabezas fundadoras de los asentamientos de la primera dispersión (incluso ya entrado el siglo XIX). Era común confundirlos con los *negros franceses*, o *republicanos*, debido a la simpatía con las ideas de las que también hacían causa común los garinagú. Si fue haitiano (o trinitario, como recoge una de las variantes de González:1995:403), seguramente debió estar casado con una caribe, algo factible de acuerdo con la superioridad numérica de las mujeres. Esta era la única manera de asegurar que se movilizaba una red de parentesco y de intereses comunes. Con todo la nacionalidad sigue siendo una incógnita, que ha llamado la atención a otros autores que como González no lograron una explicación de los pobladores. En el censo hecho a su llegada no aparece, *“es razonable creer que en realidad el fundador de Livingston fue un haitiano, de nombre adoptado en Honduras, pero que había salido de Trujillo en cayuco, y no directamente de Haití o de Trinidad”* (1995:404).

Es probable que aquí (como en otros sucesos) también se encuentre cierta influencia de la literatura.²² La referencia a la revolución haitiana impactó sobre todo en el caribe francófono. Una visión que se reforzará cuando aparezcan nuevos preceptos políticos ya con una visión clara de la negritud. Por qué no alegar en Sánchez Díaz un *Toussaint L'Ouverture* que tanta simpatía tiene entre los garinagú letrados.

La idea de líderes que oscilaban entre los 20 y 25 años tiene sentido. Si pienso en los roles de las edades en la actualidad y éstas en perspectiva histórica. Etnográficamente encontramos que los ancianos son respetados y escuchados como fuentes de sabiduría, pero el liderazgo suele recaer en los jóvenes la mayoría de las veces.²³ Muchas veces el traspaso de mando por ejemplo, en una hermandad, puede

²² Al respecto el texto de Sánchez dice así: *“Todos sabemos que Haití es la primera República de la Raza Negra en América y la primera en Latinoamérica en obtener su Independencia, luchando mas de catorce años contra el poderío de Francia así como de España e Inglaterra, entonces es pues fundador y poblador de Livingston, Marcos Sánchez Díaz, viniendo varias veces como Capitán de su bergantín (goleta) con ese propósito, cual a Dios gracias logró (Sánchez:1977)”*.

²³ López señala por ejemplo, que al llegar a Honduras nombraron como jefe a un joven de 21 años al que llamaron John Botis (sf:28).

recaer en una joven aún existiendo en el grupo a seleccionar personas mayores. Igual sucede en el campo sagrado si vemos las iniciaciones del buyei se da de manera temprana, y los más asiduos medios son los más jóvenes, más puros y sensibles al mundo espiritual. Finalmente porque éstos eran una mayoría que les permitía accionar ciertas lógicas de cohesión generacional como lo hacen hoy. Por otro lado me inclino a pensar que se debieron fundir grupos también en pugna por el liderazgo, variando los promedios (de 58 personas) sugeridos por González (1995:402). Sánchez Díaz llega con un grupo de 162 personas.

Respecto a cómo pudo agenciarse de un bergantín para transportarse; *¿lo robo?, ¿lo recibió como pago?, ¿lo encontró a la deriva?, ¿un botín de guerra?, ¿dejado por los ingleses?* Todas pueden haber sido causas, la literatura de la época les refiere como embarcaciones comunes en las prácticas navales, usadas para atacar (*La Gaceta*. 18.06:1799), o para el comercio, por lo que muchas de éstas fueron motivo de asaltos (*La Gaceta*:3.07.1797). Recordemos que los mismos ingleses les abandonaron con la embarcación Princes William Henry, en Roatan.

El papel clave jugado por los garinagú en el desarrollo de los poblados de la costa también lo recoge la oralidad. En relación con la llegada de Sánchez Díaz, suele hacerse referencia a las avanzadas de caribes para la construcción de las fortalezas o para transportar todas las mercancías que procedían de España al puerto fluvial de Gualan (Martínez:sf). El hecho que a la altura de 1833 solicitaran apoyo para desarrollar el asentamiento a cambio de algún dinero, es negado por la oralidad y en sus mensajes como gubida en los chügü, así lo manifiesta. Si regresó y consolidó el Puerto es por que era el lugar seleccionado para ellos. Aquí pareciera tener sentido la observación que algunos hacen al señalarme que eso que la tradición oral relata como: limpiar el sitio de mosquitos y suamos, refiere a la sanción (más que selección) y preparación del lugar para sus nuevos pobladores. Esto tiene sentido si tomamos en cuenta que Livingston debió contar con una playa sana. Debemos anotar que esta variante del relato, en el sentido que preparó el lugar para vivir es algo que hace notar Kelsey y Osborne (1939:118).²⁴ Es probable que estas idas y venidas fuesen más constantes como lo advierte la tradición oral, al indicar que regresó a Livingston en 1806, y seguramente un par de veces más.

²⁴ "... Marcos Sánchez Díaz, specifically, was its founder. He was a witch doctor who, arriving in this marshy, mosquito-ridden regions, disposed of the insects in short order by this magic ... established a settlement at the mouth of the rio dulce wich they named Labuga. Later, when a port was established there and the virgin of the Rosary named as its patron saint (Kelsey y Osborne:1939:118) ". Agrega que cambió su nombre de Labuga por el de Livingston.

Es muy probable que Marcos Monteros, a quien la documentación oficial consigna como el fundador, también fuese un garífuna. El hecho extraño no es que la información consigne a Monteros como el fundador, sino porque le omiten posteriormente. Al contrario encontramos repetidas notas buscando a Sánchez Díaz en Punta Gorda; *¿para recuperar a un aliado perdido?*, por una alianza errónea desde el punto de vista táctico.²⁵ Algunos autores (Gall:1981:522:2 y González:1995:403) han recogido la versión del haitiano fundador en ambos personajes. Es probable que esta confusión se base en el hecho de que se trate de dos comandantes en pugna a bordo del mismo bergantín.

A mediados de los ochenta, un grupo de jóvenes garífuna aglutinados en un grupo que denominaban *Ibiméni* (dulzura), dio paso a la conformación del grupo "*Despertar Garífuna Marcos Sánchez Díaz*".²⁶ Como su nombre lo sugiere fue el despertar, en tanto a partir de este movimiento se consolidó lo que después sería la *Organización Negra Guatemalteca* ONEGUA. Marcos Sánchez Díaz, no sólo fue un bastión de reivindicación en su perspectiva como héroe. También como guía espiritual, un elemento rector que acompañará a posteriores organizaciones. No sólo le reivindicaron como héroe, también le brindaron sus almejas que tanto gusta en las comidas a los ancestros. Pasó de héroe a gubida y de gubida como expresión de lo religioso regresó a lo político.

ASENTAMIENTOS: HÉROES, GUBIDAS Y PARENTESCO

Los asentamientos y posterior movilidad de las ramas de una unidad familiar a otros sitios de la costa han traído un reforzamiento al tejido de relaciones intraétnicas, a partir de las redes de parentesco. Los primeros pobladores ocupan un lugar central en la memoria colectiva, precedidos por sus héroes vicentinos *Satuye* y su hermano *Duvalle*. Estos aguerridos defensores de la causa caribe en San Vicente terminan por entrar al mundo espiritual en Centroamérica. Son parte de ese modelo que en el imaginario de los garinagú estableció nuevas normas y parámetros para el nuevo escenario al que llegaron expulsados de las antillas menores. Aquí sobrevivirán como personajes centrales de su historia, a los que

²⁵ "...la evidencia muestra que incluso los 2000 caribes que fueron desembarcados en Roatán fueron divididos por riñas internas en término de un mes. Tal vez la disensión o las facciones fomentan la supervivencia, proporcionando plataformas para nuevas ideas u otras alternativas de acción" (González:1986:351).

²⁶ Ellington (1988) hace una presentación del grupo en la *Revista Estudios de la Escuela de Historia*. La portada de dicho número presenta la foto del ritual del Yurumein practicado en Livingston en 1987.

irán sumándose otros. Serán el ejercicio de la memoria en referencia a los antepasados y el culto a los *aharis* protectores, por las generaciones presentes que ayudarán al sentido de identidad de este pueblo.

Si bien Trujillo es el principal centro de dispersión existen poblados que cuentan con relaciones de parentesco forjadas fuera de este referente. Esto refuerza la idea de varios núcleos con subgrupos que iniciaron la dispersión. Por ello es posible señalar ciertas unidades familiares para determinados poblados. Martínez, o Álvarez hondureños con sus ramas en Livingston, y en Dangriga. Flores y Rodríguez de Guatemala, también a este último lugar. Sambula de Sangreleya al parecer la familia más importante en la migración a Nicaragua. Palacio se asocia a Barranco, Cayetano a Dangriga, Sánchez a Livingston, Satuye a Puerto Barrios, Guiti a Sambo Creek entre otros ejemplos. Aunque hace falta un estudio más detenido de la evolución de estas unidades familiares, es claro que el evento más importante en este ínterin temporal es el cambio de la mayoría de sus apellidos al castellano quedando sólo Sambula, Guiti, Satuye. Aún hoy sigue jugando un rol importante el sobrenombre, como sucedió en sus primeros años centroamericanos. Ahí encontramos que sus héroes: *Sana, Bregal, Diriga, Yurina, Barimanare, Walumugu* (como señala Lopez: sf), aún no tienen nombres conversos.

Otra forma de reforzar las relaciones interétnicas es por la vía de las fiestas patronales a cargo de las hermandades dedicadas a la veneración de un santo, o los clubes. En cierta manera una visión de lógicas de parentesco, género y generacional ampliadas. Estas celebraciones al igual que la de San Isidro Labrador, significan un intercambio comunal, al recibir a las delegaciones que les visitan. Responden a esos subgrupos que definen los asentamientos, y su participación e intercambio en éstos es la afirmación de su implicación en una unidad mayor, el pueblo garífuna.

De los eventos de asentamiento vale la pena destacar el beliceño. Aquí la relación héroe-asentamiento es una representación bien lograda en tanto se orienta a la identidad beliceña y dentro de ésta al reconocimiento de los garinagú. Así *Settlement Garifuna Day*, no sólo es una fiesta de ellos, también un reconocimiento de los demás beliceños a éstos. Deberán pasar más de dos décadas para que en Guatemala logren un día nacional. La génesis responderá a intereses político-partidistas en el ámbito nacional y su impacto no avizora ni siquiera los alcances del caso beliceño.

Sánchez Díaz llegó a constituirse es un personaje capital para los *Labugana*. Todo indica que es un hecho que permanece vigente en su memoria. Su paso

como héroe lo tiene asegurado en tanto que combatió, comandó un grupo, y estableció un asentamiento. Pasa a tener una importancia cultural, cuando se incrusta en la memoria y al reproducirse adquiere un carácter reivindicativo, una especie de “*primeros padres*”, o más preciso aún “*los que se asentaron primero*”. Tiene además asegurado un rápido recorrido en su constitución como gubida (su vida ha sido ejemplar) y por su condición como personaje (héroe) cuenta con un lugar especial y es alguien (un gubida) importante para la celebración de los cultos a los ancestros. Celebración que conlleva una forma más de reivindicar esa territorialidad definida a partir del *dabuyaba*, lugar de los eventos religiosos, importante referente en relación con el asentamiento. Así el héroe entra al ámbito de lo sagrado por la reproducción de la vía ritual, al ser invocados los ancestros que conviven en *loubabagu*, el lado lejano. Aquí: *Satuye, Duvalle, Benni, Castillo, Sambula, Ávila, Martínez, Cayetano, Lambe*, entre otros, junto con *Marcos Sánchez Díaz*, permanecen entre héroes y *aharis* vigilantes.